

■ PROVINCIA

ALICANTE

Agricultura alertó de «pérdidas muy importantes en el Segura»

M. BUITRAGO/ALICANTE

El secretario de Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura, Francisco Amarillo, alertó de que «habría pérdidas muy importantes» en los cultivos de la cuenca del río Segura si no se aprobaba el riego de socorro solicitado.

Amarillo, quien aseguró que su departamento tenía los números hechos al respecto, lo puso de manifiesto en la reunión de la Comisión Central de Explotación del Trasmase Tajo-Segura, que se celebró el pasado miércoles en Madrid, según han informado a La Verdad varios de los asistentes a dicho encuentro.

Por este motivo, Francisco Amarillo se mostró partidario de recomendar al Consejo de Ministros el envío de 20 hectómetros cúbicos, como mínimo, de la cabecera del Tajo a la cuenca del Segura. Y alertó también «de los problemas graves de desalinización» existentes.

Por otra parte, el delegado del Gobierno en Castilla-La Mancha, Máximo Díaz-Cano, no quiso ayer hacer ningún comentario sobre la filtración del acuerdo del Consejo de Ministros del pasado viernes.



Francisco Amarillo.

Publicidad

En contra del secreto que guarda las deliberaciones de este órgano, el representante del Gobierno de la nación en Castilla-La Mancha declaró horas antes a los periodistas que no se iba a aprobar el envío de agua para los regadíos del Segura.

Díaz-Cano añadió que poseía información sobre lo que iba a decir el Consejo de Ministros, que se encontraba reunido en ese momento. Durante su etapa como consejero de Presidencia de la comunidad vecina, Díaz-Cano se significó por criticar el Trasmase Tajo-Segura.

Sobre la citada filtración, el Gobierno de la Región de Murcia ha enviado una nota de queja a La Moncloa pidiendo explicaciones sobre la filtración de Díaz Cano a la prensa. Además, el presidente murciano, Ramón Luis Valcárcel, anunció ayer que va a emprender una campaña de comunicación denominada ¿Parado en seco?, que incluye acciones publicitarias, instalación de una cámara web en la desembocadura del Ebro y encuentros periódicos con el sector agrario para «abrir un debate sobre el problema de emergencia nacional» en que se encuentra Murcia y Alicante en materia de agua.